

P. ARTURO SOSA, S. J.*

JAVERIANOS, PUEDEN SENTIRSE SATISFECHOS Y ORGULLOSOS

Palabras del padre Arturo Sosa Abascal, S.J., Superior General de la Compañía de Jesús y Gran Canciller de la Pontificia Universidad Javeriana, en el saludo que entregó a la comunidad javeriana por sus 90 años de restablecimiento.



Queridos amigos y amigas, miembros de la comunidad universitaria de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

En la conmemoración de los 90 años del restablecimiento de la Universidad, fundada por la Compañía de Jesús en la capital colombiana, deseo como Gran Canciller hacerles llegar mis congratulaciones, lo mismo que mis votos para que en los días por venir ustedes puedan seguir fortaleciendo y ampliando el ámbito de trabajo de esta maravillosa obra de servicio a la humanidad.

Destaco en primer lugar, la labor conjunta de tantos laicos y jesuitas,

muchos hombres y mujeres que a lo largo de estas nueve décadas han unido sus esfuerzos en torno a los objetivos de la Institución y han hecho realidad los ya centenarios ideales educativos que la Compañía ha promovido en tantos países del mundo y que responden al *magis* ignaciano. En efecto, en el cuerpo profesoral de esa primera promoción que, en la década de los años 30 del siglo XX, hizo sus estudios en Ciencias Económicas y Jurídicas se reunieron figuras sobresalientes del mundo académico colombiano, tanto por su competencia profesional como por sus condiciones personales a

quienes debemos los sólidos cimientos primigenios de la Javeriana.

De esta forma, el país vio renacer la antigua y respetada Universidad y academia de los tiempos coloniales, a la que le fue interrumpida su labor en 1767. Poco a poco la Universidad fue creciendo y también se fue consolidando, diversificó su oferta académica, al mismo tiempo que incursionó con decisión en el mundo de la investigación y las actividades de consultoría y extensión. No se conformó con llegar a las distintas regiones del país, con la presencia de sus egresados, sino que también lo hizo llevando programas



En 1623, año de fundación de la Javeriana, la Universidad fue conocida como la academia de San Francisco Javier.



A todos les hago llegar mi solidaridad y mi voz de aliento, para que conserven la esperanza en medio de las dificultades que no son pocas y en buena medida se deben a las divisiones que surgen por el predominio de intereses particulares sobre el bien común.

educativos fuera de su campus en Bogotá. Fue así como se originó lo que hoy es esa pujante seccional de la Universidad en Cali, que tanto impacto ha tenido en el suroccidente colombiano y celebra sus 50 años de existencia.

Hacemos memoria agradecida de tantas personas que, con su esfuerzo sostenido, sobrepasando dificultades y animadas de un espíritu de servicio al país, han hecho posible que la actual comunidad javeriana ponga su mirada en el futuro y renueve su compromiso de contribuir a hacer lo más justo y humano.

La conmemoración de esta efeméride tiene lugar en una circunstancia verdaderamente excepcional: la pandemia del covid-19, que en los últimos meses ha debido enfrentar el mundo entero y que ha puesto en el centro de nuestras preocupaciones la consideración especial de los más frágiles de nuestra sociedad, que siempre terminan siendo quienes corren mayores peligros.

En este contexto deseo expresarle a toda la Universidad, en especial al personal vinculado con las áreas de salud y al Hospital Universitario San Ignacio mi especial reconocimiento por ese ingente trabajo desarrollado en el pasado reciente para adaptar la Universidad a las condiciones de aislamiento social y de confinamiento con medidas extraordinarias de higiene y seguridad. Lo que ha hecho la Javeriana, apoyada de los recursos que hoy nos ofrece la tecnología, ha sido verdaderamente ejemplar, no ha interrumpido su quehacer y ha puesto todo su celo para que se mantenga la *cura personalis* que siempre la ha caracterizado.

Colombia, ese país bendecido con grandes riquezas naturales y un pueblo que ha demostrado en muchas ocasiones capaz de superar grandes desafíos. Un pueblo que sigue adelante en una larga lucha por la justicia y por la reconciliación sin desfallecer en su anhelo por superar los días de violencia.


Igualmente, los invito a consolidar nuestras acciones para convertirnos cada vez más en una fuente de vida reconciliada.

Queridos javerianos pueden sentirse satisfechos y orgullosos del notable desarrollo alcanzado por la Universidad en el período contemporáneo de su historia, avalado no solo por la acreditación institucional reiterada recientemente por el gobierno colombiano y su destacada posición en los diferentes rankings de las instituciones de educación superior, sino también por el prestigio y el respeto con que cuenta a nivel nacional e internacional.

Esta situación que tanto nos complace, si bien nos permite ver esperanzados el futuro, nos obliga a redoblar el compromiso con la excelencia, de tal forma que nuestro quehacer tenga mayor eficacia en la transformación del país. ¡Felicitaciones!

Reciban desde la Curia General en Roma la expresión de nuestra gratitud por su labor y con la ayuda de Dios sigan adelante, construyendo con innovación y creatividad esa sociedad más civilizada, más culta y más justa inspirada por los valores del evangelio, que por disposición estatutaria constituye el norte de los sueños y proyectos institucionales de la Universidad Javeriana.

Gracias de todo corazón por el empeño que cada uno pone y que el Señor, fuente de todo bien, siga acompañando su camino.

El padre Arturo Sosa, S.J se dirigió a la comunidad javeriana a través de un video que fue transmitido el 1 de octubre por el portal web de la Universidad, YouTube y las redes sociales 

* Superior General de la Compañía de Jesús y Gran Canciller de la Pontificia Universidad Javeriana

Esta situación que tanto nos complace nos obliga a redoblar el compromiso con la excelencia.